

Edgardo Boeninger: el poder de los libres

■ **EDGARDO BOENINGER** fue un gran republicano, un hombre que dedicó sus talentos a hacer que Chile fuera mejor. Director de Presupuesto, rector de la Universidad de Chile, ministro y luego senador; terminó su vida a los 84 años, aquejado de un cáncer, organizando el lanzamiento de un libro con sus ideas sobre el Chile del futuro. Es que Edgardo, en una etapa en que muchos sólo piensan en sí mismos, seguía pensando en Chile. En los dos últimos años de su vida desarrolló una intensa actividad intelectual, mayormente en el área de las políticas públicas, en la búsqueda de respuestas a los problemas más urgentes que aquejaban al país.



Luis Larraín

no militar a la democracia. Junto a Carlos Cáceres empezaron antes de que asumiera el gobierno de Aylwin a dibujar los contornos de lo que sería la transición, negociando una reforma a la Constitución. Luego desde la Secretaría General de la Presidencia continuó con esa tarea, cuyo logro más

inteligente. Pero de esos hay varios. ¿Qué es lo que hace que su figura surja por sobre la de otros? A mi juicio tres cosas:

La primera es su honestidad intelectual y lealtad. No tenía problemas en reconocer cuando su adversario tenía la razón, hasta el último día. Así, pese a que apoyaba a Frei -era leal a la Concertación- dijo claramente que reformar la Constitución le parecía innecesario y equivocado. Tampoco comulgaba con el entusiasmo de algunos por los "derechos garantizados"; no le gustaban, son contrarios a la ética del esfuerzo y el trabajó en que creyó y que practicó toda su vida.

La segunda es su pasión por la verdad y curiosidad intelectual. Era un hombre muy versátil, conocía de variados temas y sobre aquellos en que se había hecho especialista -la ciencia política y las políticas públicas- quería saber más, anhelaba la perfección, como los grandes hombres de ciencia.

La tercera y más importante es su desapego al poder. No buscó honores ni cargos y eso lo hacía paradójicamente poderoso, pues operaba con una lógica que desarmaba a otros jugadores de este juego. Si tuvo poder, fue precisamente por la libertad que le dio su total desapego a éste. De pocos hombres puede decirse eso.

Subdirector de L y D

En una etapa en que muchos sólo piensan en sí mismos, él seguía pensando en Chile

En ese afán convocó a un grupo reducido de personas con las que periódicamente analizaba y discutía esos temas. Tuve la suerte y el honor de ser llamado por Boeninger a esa tarea. Nunca dejé de asistir a una de esas reuniones porque me conmovía el esfuerzo de ese hombre por dejar una última semilla de las muchas que sembró en nuestra tierra.

Su obra más importante fue la arquitectura de la transición desde el gobier-

importante fue la mantención de las bases del modelo económico, operando en un esquema democrático que permitió hacerle ajustes sin alterar su esencia. En esos tiempos forjó además una alianza entre políticos y técnicos, encabezados en esa época por el ministro de Hacienda Alejandro Foxley, que perdura hasta hoy y explica muchos de los logros de los gobiernos de la Concertación.

Edgardo Boeninger fue un hombre excepcionalmente